



Reseña del libro CARDESÍN DÍAZ, José María (dir.), *Revolta popular y violencia colectiva en la Guerra de la Independencia*

Rafael Zurita-Aldeguer

Universidad de Alicante, España

rafael.zurita@ua.es

<https://orcid.org/0000-0003-4075-4264>

Cómo citar esta reseña: Zurita Aldeguer, Rafael (2025). Reseña del libro Cardesín Díaz, José María (dir.), *Revolta popular y violencia colectiva en la Guerra de la Independencia*, *Pasado y Memoria* (30), 230-232, <https://doi.org/10.14198/pasado.28624>

Ficha bibliográfica: José María Cardesín Díaz (dir.), *Revolta popular y violencia colectiva en la Guerra de la Independencia*. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2024, ISBN: 978-84-259-2033-2

Palabras clave: Guerra de la Independencia española; Historia digital; Historia social.

Desde que terminó el Bicentenario de la guerra de la Independencia, hace ahora 10 años, las publicaciones y los encuentros científicos sobre este episodio histórico han desaparecido, prácticamente, del panorama historiográfico español. Esto no sólo refleja la menor atención que siglo XIX, en comparación con el XX, recibe en el mundo académico, sino también una falta de interés por realizar nuevas aproximaciones al complejo conflicto de 1808-1814. Por eso, estamos

de suerte con esta obra colectiva, fruto de un proyecto de investigación dirigido por José María Cardesín Díaz.

El tema escogido es la violencia colectiva que, a través de revueltas populares y motines, estalló en 1808 a lo largo y ancho de nuestra geografía peninsular. Con ello, el libro, que entronca con el de Ronald Fraser –*La maldita guerra de España* (2006)–, orienta el problema desde el análisis de la historia social. Y añade un enriquecedor enfoque interdisciplinar, desde la sociología y el urbanismo, mediante un novedoso elemento de historia digital. Así, adelanta algunos resultados del atlas urbano que será publicado, próximamente, en la web VICES (*Violencia colectiva en la Guerra la Independencia*) <https://vices.udc.es/>

Esta obra colectiva parte de un planteamiento general sobre las dinámicas de conflicto y consenso social en torno a la declaración de guerra a Napoleón y la respuesta ofrecida por las autoridades locales. A partir de ahí, responde a varios objetivos, y puedo decir, una vez leído el libro, que me parecen ampliamente logrados. Tras realizar un inventario de las ciudades en las que se producen esas alteraciones del orden público, el zoom de historiadores/as se ha centrado en conocer la dinámica y el tejido socioeconómico de las urbes. Con ello, el siguiente objetivo se dirige a comprender las causas y la dinámica de la movilización popular: ¿Quiénes la protagonizan?, ¿qué itinerario siguen y por qué?, ¿cómo se restablece el consenso entre gobernantes y gobernados? Finalmente, el necesario estudio comparativo conduce a nuevas hipótesis sobre la naturaleza de esas movilizaciones y su impacto en la guerra, entre 1808 y 1810.

El libro, estructurado en cuatro partes, coloca las ciudades como «protagonistas» de esos levantamientos dirigidos contra las autoridades y que, en muchos casos, terminaron con la muerte de los responsables políticos «arrastrados», en terminología de la época. Estudios locales/regionales permiten tener una panorámica amplia del fenómeno violento en Valencia, Murcia, Aragón, Castilla la Vieja y Portugal. La última parte –«Nuevos horizontes de investigación»– adelanta la reconstrucción del plano histórico georreferenciado de 23 ciudades, sobre el cual se cartografiarán los motines. En realidad, la base de datos confeccionada por el grupo de investigación arroja unas cifras notables, ya que los 73 tumultos que condujeron a un linchamiento afectaron a 62 poblaciones y dejaron, al menos, 130 víctimas mortales.

Lo interesante es que estas movilizaciones se producen en una época de transición, entre los motines de subsistencia o las revueltas antifiscales del Antiguo Régimen, y las insurrecciones políticas decimonónicas. Este contexto da complejidad al análisis y, al mismo tiempo, supone un estímulo para

descifrar las claves interpretativas sobre el uso de la violencia. ¿Hasta dónde hubo espontaneidad y dónde empezó la organización en esos tumultos? Sin duda, las ciudades que eran capitales de las capitanías generales ejercieron un efecto irradiador en su ámbito de influencia político-militar. También influyó un factor relacionado directamente con el levantamiento: la mayor proximidad o amenaza de las tropas napoleónicas sobre una población y la respuesta, ante ello, de las autoridades. Podríamos decir que la dinámica local-regional de la España borbónica influyó en esos acontecimientos. En cualquier caso, como reflexiona el coordinador de la obra, es necesario profundizar en una metodología que permita estudiar a fondo los rasgos específicos de cada revuelta local y, al mismo tiempo, sistematizar las características comunes a todas ellas. En definitiva, mi valoración de este libro es muy positiva, pues supone una importante aportación a la historiografía sobre la guerra contra Napoleón y al campo de la historia digital.